

¿SE LE PUEDE USURPAR A DIOS SU IRA? Relectura de Ex 34,6-7 en el libro de Jonás

La cita de la “fórmula de gracia” de Jonás (Jon 4,2) parece eliminar la ambivalencia o ambigüedad divina presente en la fórmula mencionada. Sin embargo, un estudio de dicha cita en el conjunto del libro de Jonás permite observar que la citada ambigüedad parece estar evocada por las similitudes y diferencias existentes en el libro entre Moisés y Jonás. Ambas pueden ofrecer una clave de comprensión de una obra, que, en más de una referencia, mira muy de cerca al relato del Éxodo y a alguno de sus personajes principales (Moisés, Faraón).

Estudios Bíblicos, LXXV (2017) 51-78

Se ha afirmado que la definición de Dios de Ex 34,6 (“El Señor: un Dios clemente y compasivo, paciente, lleno de amor y fiel”) es la mejor definición de Dios en el Antiguo Testamento; que es central para comprender su teología. Es la llamada fórmula de gracia. El libro de Jonás repite dicha fórmula en Jon 4,2 en un marco con numerosas referencias al tema de

la ira. Dedicamos la parte principal de este artículo a entender mejor la relación entre la ira y la gracia divinas, y su conexión con la mediación profética. Antes presentamos el sentido de la citada definición de Dios en Ex 34,6-7 y su destacada importancia para comprender el sentido y mensaje del “libro de los Doce” (Profetas menores).

Ex 34,6-7 EN EL LIBRO DEL ÉXODO

Tres importantes revelaciones, Ex 2,23-4,17; 19,1-24,11; 32,1-34,35, y un final solemne (Ex 40,34) son claves para entender que cercanía y distancia es el binomio más adecuado para delinear la imagen de Dios del libro del Éxodo. Una de esas revelaciones es la que sucede en el Sinaí, cuando Israel, cansado de esperar el descenso de

Moisés del citado monte, donde la gloria del Señor se había posado (Ex 24,16), decide construirse y adorar un becerro de oro.

El pecado de Israel en Ex 32-33

El Sinaí es un lugar emblemá-